

MORSA

Magnífico mamífero que habita los mares glaciales.

Su cabeza parece la de un perro: tiene las orejas poco ó nada salientes, la lengua suave, los labios recubiertos de grandes bigotes, y en la boça dientes incisos, caninos y molares. Tiene el cuerpo eubierto de pelo por completo: las patas posteriores vueltas hacia atrás, les sirve de poderoso auxilio para nadar. Se alimenta generalmente de peces, y con frecuencia se posa en tierra para respirar libremente, dormir y criar á sus hijuelos. Es, por naturaleza, dócil, inteligente, y cobra afección al hombre.





ILUSTRACIÓN DECENAL INFANTIL. MADRID 20 DE AGOSTO DE 1891.

NÚMERO 23



Los primeros pasos.

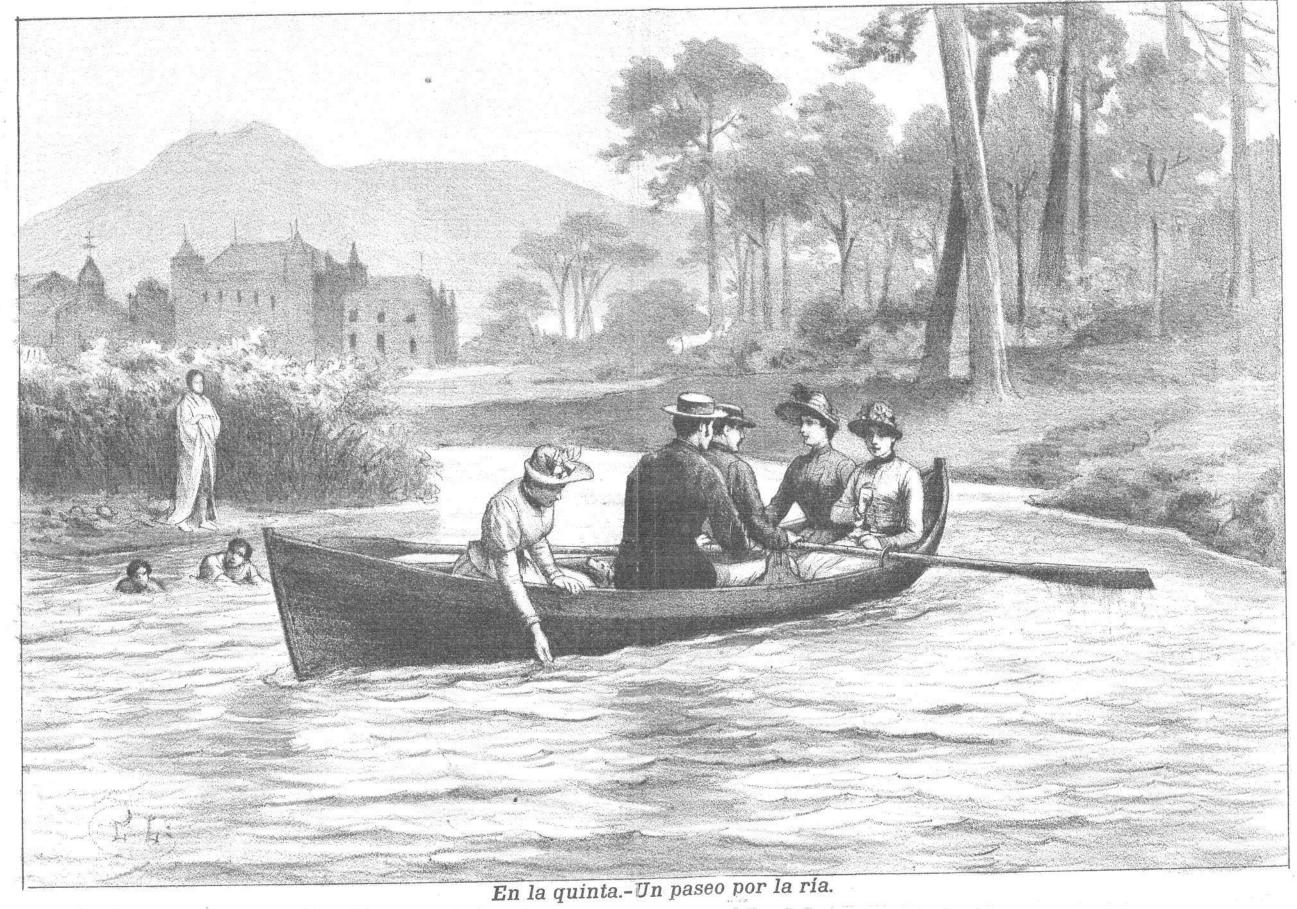
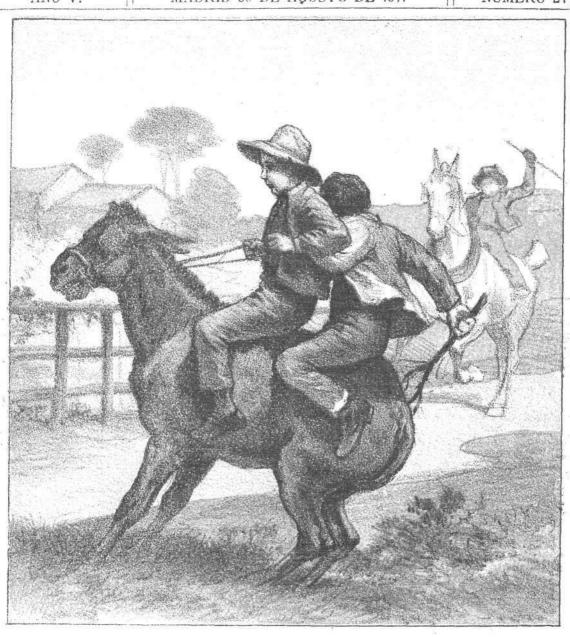




ILUSTRACIÓN DECENAL INFANTIL.

MADRID 30 DE AGOSTO DE 1891.

NÚMERO 24



Carrera de obstáculos.



He sabido dos lecciones.



ILUSTRACIÓN DECENAL INFANTIL. MADRID 10 DE SEPTIEMBRE DE 1891.

NÚMERO 25



Pelotarismo.

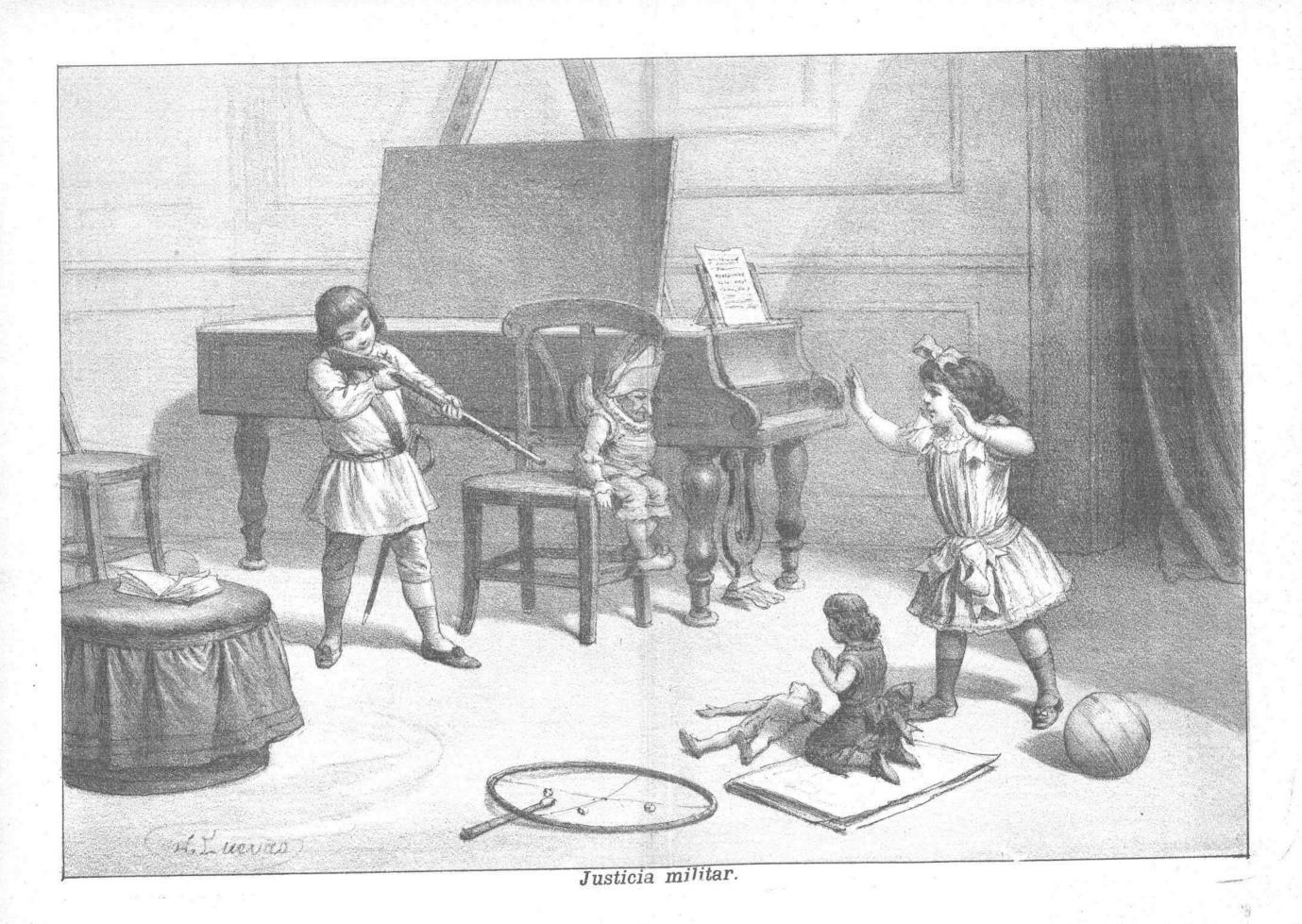


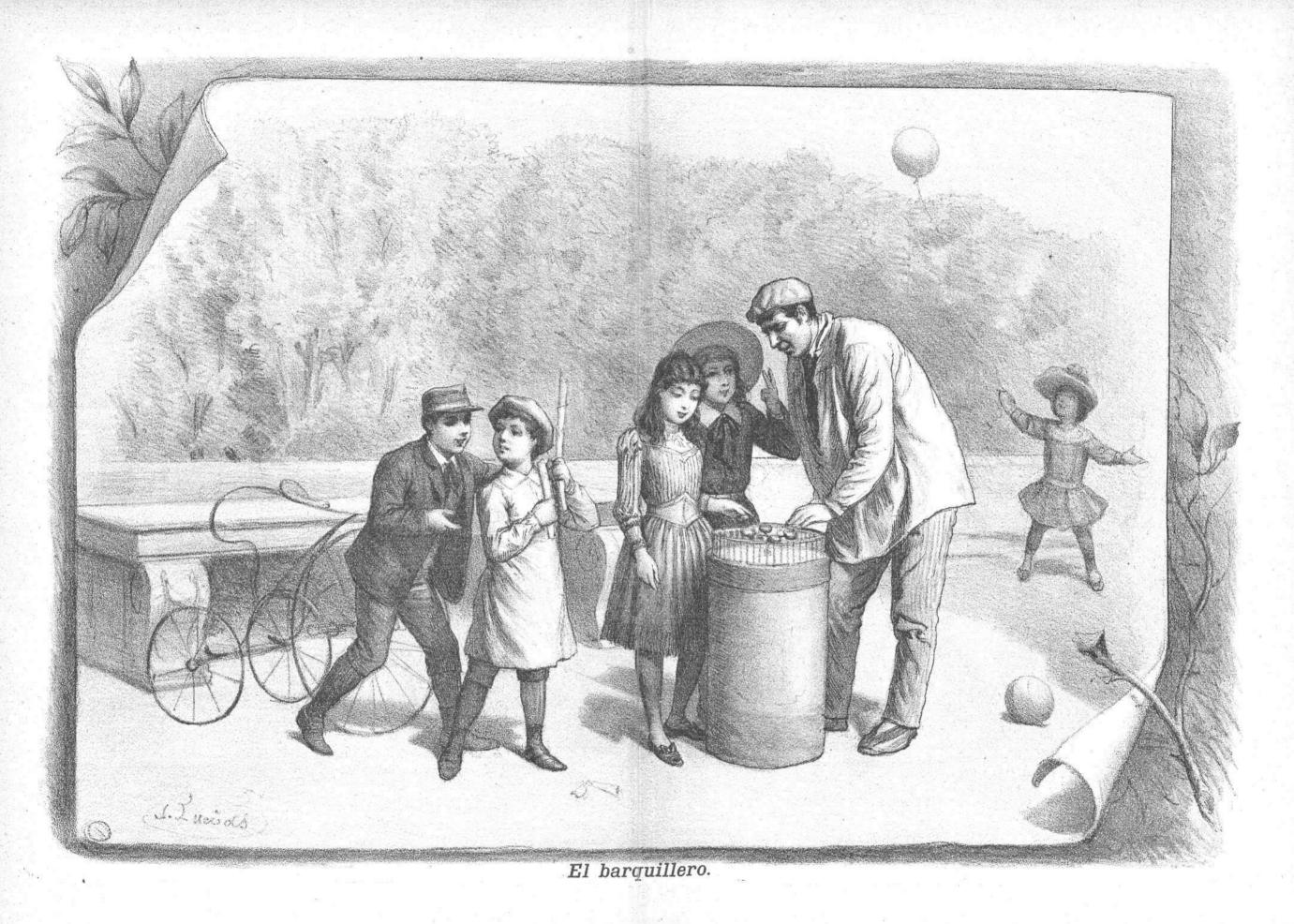


ILUSTRACIÓN DECENAL INFANTIL.

NÚMERO 26



Los huérfanos.



© Biblioteca Nacional de España

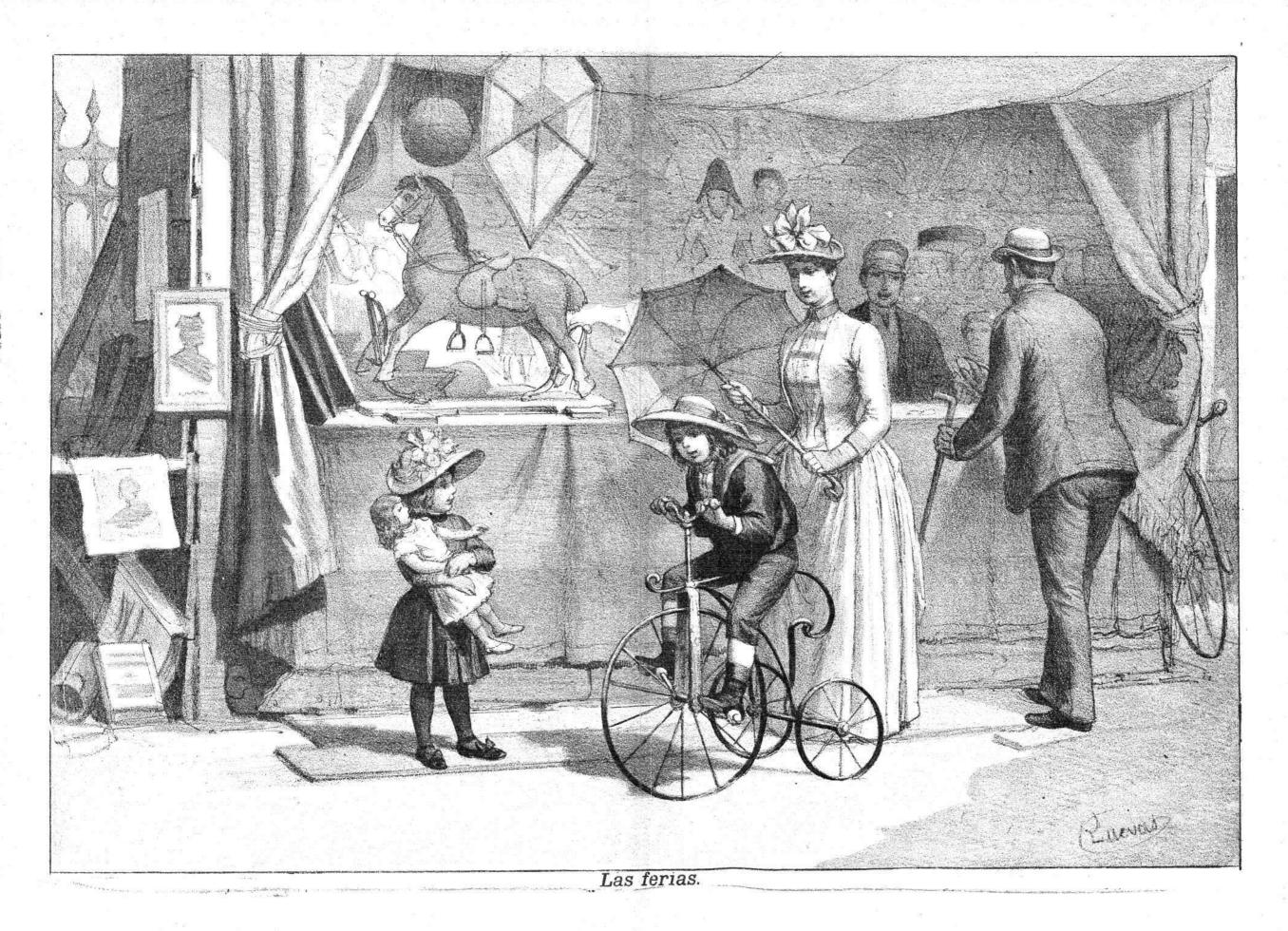


ILUSTRACIÓN DECENAL INFANTIL. MADRID 30 DE SEPTIEMBRE DE 1891.

NÚMERO 27



Ilusiones.





Cabra de Cachemira.

EL FRAILE Y EL SOLDADO

Allá sobre las ruinas de una casa, hundidos en el fango hasta las rodillas, descansan un momento y se miran. Uno y otro tienen en sus manos el azadón; los rostros de uno y otro, gotean el sudor de las labores fatigosas. Son dos representantes de dos ideas grandes que se suman en una. Los llevaron á aquel sitio la religión y la patria, uniendo sus impulsos en uno solo: el de la caridad.

Estos dos hombres son el soldado y el fraile.

La disciplina y la regla, quitan al soldado y al fraile todos los egoísmos humanos. Cuando el cansancio les rinde, la disciplina les anima. Cuando el sueño los va á vencer, el toque de la corneta y el vibrar de la monástica esquila, les despiertan. Ningún premio esperan. La fama no se ocupa de ellos. No tienen nombre. Son el deber en su forma ac-

tiva. Son la voluntad humana sin las mermas que al querer impone el poder.

El Consuegra, el fraile y el soldado, vienen llevando á cabo actos heróicos.

Mañana, cuando el pánico acabe, cuando las ruinas sean saneadas, cuando no quede un paredón que amenace aplastar al que trabaja á su pie, cuando haya sido arrastrado á la huesa el último cadáver humano, y á la pira el último buey podrido, la esquila conventual llamará al fraile, la corneta llamará al soldado; esas avanzadas de la caridad quedarán disueltas.

¿Dónde constarían sus sacrificios hermosísimos, si no hubiera allá arriba un libro en que se apunta cuanto pasa aquí abajo?

(De El Imparcial).



ILUSTRACIÓN DECENAL INFANTIL. MADRID 10 DE OCTUBRE DE 1891.

NÚMERO 28



Hablar en razón.



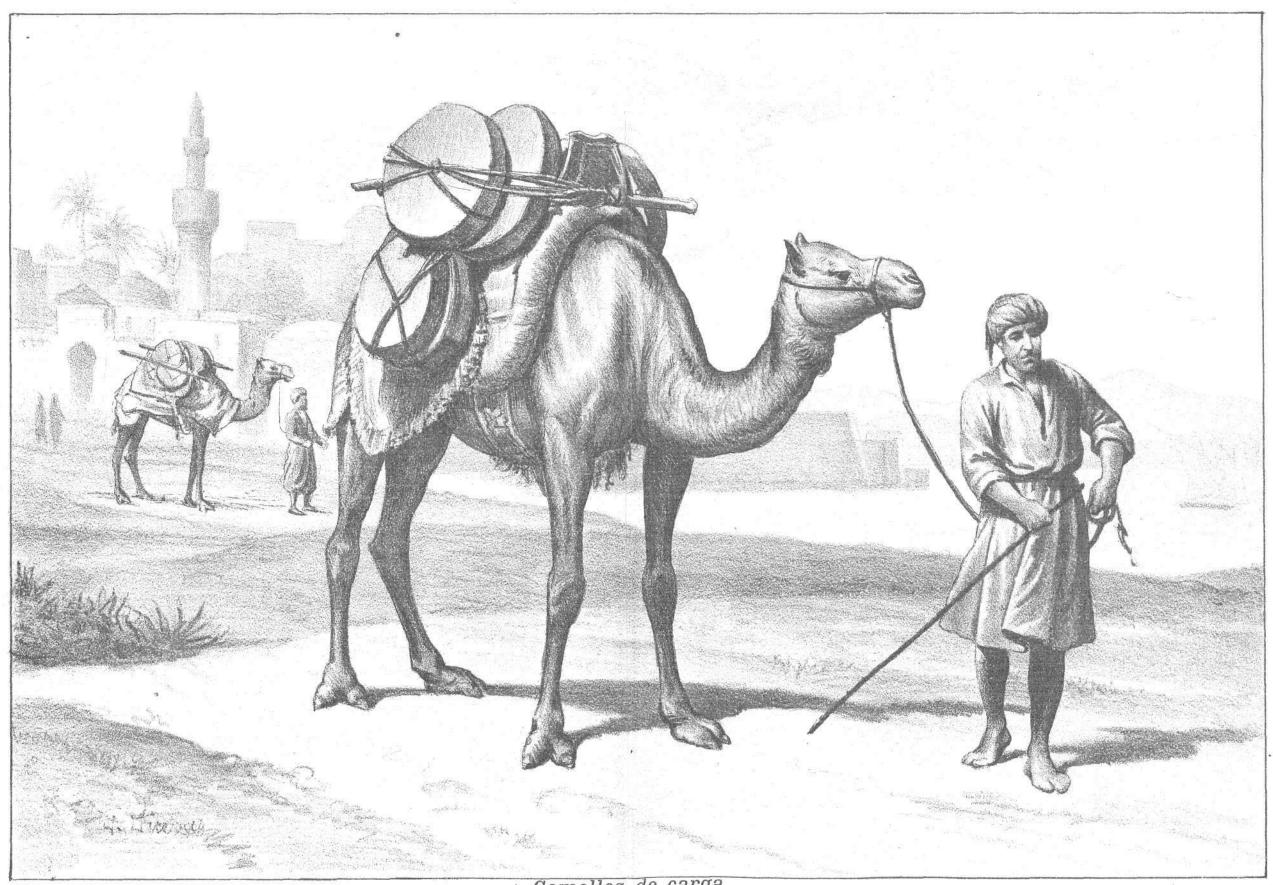
La hora del almuerzo.



ILUSTRACIÓN DECENAL INFANTIL. MADRID 20 DE OCTUBRE DE 1891. II NÚMERO 29 AÑO V.



Amor maternal.

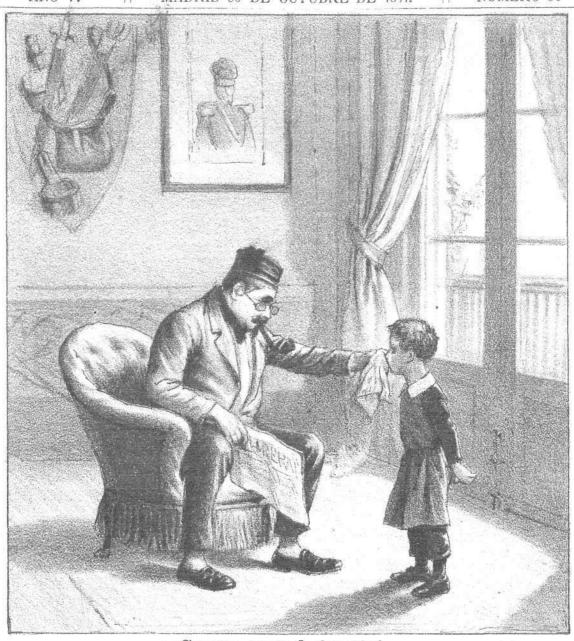


Camellos de carga.



ILUSTRACIÓN DECENAL INFANTIL. MADRID 30 DE OCTUBRE DE 1891.

NÚMERO 30



¡Suene usted fuerte!

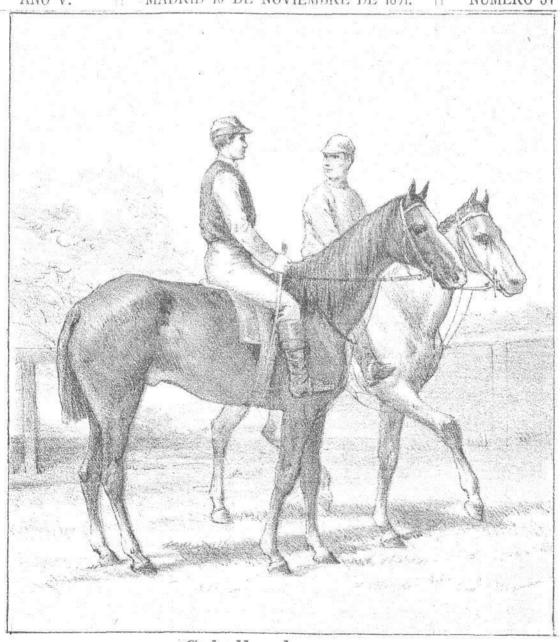


Día de difuntos.



ILUSTRACIÓN DECENAL INFANTIL.
MADRID 10 DE NOVIEMBRE DE 1891.

NÚMERO 31



Caballos de carrera.